



Ricardo García

200

Daniel Viglietti y Chile Crea

El homenaje a Neruda en el estadio Nataniel dio la partida a las actividades de Chile Crea. Al margen del acto oficial en el Baquedano, el estadio tuvo un público eufórico, participativo, que rindió su homenaje al poeta con la alegría que su poesía merece. La presencia de una Isabel Aldunate vibrante y plena, la actuación de Sol y Lluvia, o Mauricio Rodoles, el encanto de Chamal con sus aires chilotes en que la juventud saltó al escenario para bailar con ellos, o el hermoso, sobrio y digno homenaje de Isabel Parra a Víctor Jara fueron solamente algunos de los

momentos para recordar.

Chile Crea nos trajo también algunos reencuentros.

Ausentes tanto tiempo, estos cantores vuelven y otros, conocidos sólo de nombre, confirman el porqué de su fama.

Fue emocionante, en el escenario del Miguel León Prado, cómo la juventud recibió las canciones de Viglietti. Entonándolas fervorosamente con él.

Quienes vivimos los años sesenta, sentíamos un profundo cariño por ese país pequeño, tan hermano, donde se gestaba otro movimiento social y político que alentaba confianzas y

certezas. Los "tupas", con su juventud, rebeldía y coraje, parecían una vanguardia imbatible.

Entonces Daniel estudiaba guitarra clásica. Grabó su primer disco con un virtuosismo admirable. Hoy sería un concertista de fama mundial. Pero él siguió otro camino. Se encontró con la canción popular, con la nueva canción latinoamericana, y en el arte y en la vida misma eligió su camino. Así fue como, una tras otra, fue entregando a su pueblo sus canciones; como vigorosas, como bellas banderas de lucha y de esperanza, que se siguen cantando hoy en toda América.